

Colaboraciones globales: impulsando museos y colecciones universitarias a través de redes internacionales

Ana Isabel Díaz-Plaza Varón | Museo de Artes y Tradiciones Populares, Universidad Autónoma de Madrid

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5714>

Los museos universitarios son espacios únicos que conectan la academia con la cultura, desempeñando un papel esencial en la preservación del patrimonio y la difusión del conocimiento. Aunque a menudo permanecen en un segundo plano dentro del panorama cultural más amplio, estas instituciones cumplen funciones importantes, como la conservación de colecciones históricas, científicas y artísticas. Las universidades reflejan la sociedad de cada época, y sus colecciones muestran los cambios sociales y educativos, trascendiendo los muros de los campus.

En un mundo globalizado y en constante cambio, los museos universitarios deben replantearse sus objetivos para asegurar su relevancia y sostenibilidad. Los profesionales de los museos universitarios deben considerar si estas instituciones responden adecuadamente a la definición de museo aprobada por el Consejo Internacional de Museos (ICOM) en 2022. Según esta definición, un museo no es solo un lugar de conservación y exhibición, sino también una institución inclusiva y accesible que promueve la sostenibilidad, la diversidad y el diálogo con las comunidades. Los museos universitarios deben evaluar hasta qué punto cumplen con estos criterios y cómo pueden adaptar sus prácticas para alinearse con las exigencias contemporáneas.

En nuestro país, de forma general, la regulación específica sobre la gestión del patrimonio cultural en las universidades presenta oportunidades de mejora, ya que puede resultar desafiante para la gestión diaria de sus colecciones y museos. Con frecuencia, este ámbito depende de los vicerrectorados y carece de una estructura definida que garantice su continuidad y desarrollo a largo plazo. Esta situación puede verse afectada por la naturaleza

cambiante de las administraciones universitarias, que a menudo trae consigo modificaciones en las políticas y prioridades relacionadas con el patrimonio. Para fortalecer su efectividad y sostenibilidad, sería valioso que el patrimonio universitario contara con un mayor reconocimiento institucional y social, de modo que las decisiones estratégicas y operativas no dependan exclusivamente de los cambios de gobierno universitario. Una estructura más sólida contribuiría a una gestión más coherente y sostenible del patrimonio universitario a largo plazo.

La escasez de personal especializado representa otro desafío importante. A menudo, los museos universitarios carecen de profesionales en museología, conservación, educación museística o gestión cultural. Esta carencia de expertos puede dar lugar a problemas como la inexistencia de inventarios completos o sistemas de catalogación eficaces, así como la ausencia de protocolos claros en la gestión de las colecciones. Estos problemas comprometen la calidad de la gestión del patrimonio universitario y limitan su potencial como herramienta educativa y cultural.

A pesar de estos retos, la situación en nuestro país está cambiando, y es probable que se transforme aún más con la renovación de los estatutos universitarios, que deberán incorporar las novedades que la reciente ley de universidades ha introducido en relación con el patrimonio cultural que conservan.

En este proceso, las redes de cooperación nacionales e internacionales pueden jugar un papel fundamental. Estas redes permiten a los museos universitarios intercambiar conocimientos, colaborar en proyectos comunes y superar las limitaciones derivadas de la falta de

recursos o de personal especializado. UMAC (University Museums and Collections) y UNIVERSEUM son dos de las organizaciones más longevas y consolidadas en este ámbito. En 2001, un grupo de profesionales de museos universitarios impulsó la creación del comité de colecciones y museos universitarios dentro de ICOM (UMAC) tras advertir las particularidades que tiene este patrimonio y la necesidad de un foro propio, ligado a los museos de carácter general, pero con una idiosincrasia muy particular. En el ámbito europeo un año antes, en el 2000, se había creado UNIVERSEUM con propósitos similares.

Uno de los enfoques clave promovido por estas redes es el aprendizaje basado en objetos (*Object-Based Learning*, OBL), una metodología que utiliza las colecciones universitarias como herramientas activas de enseñanza. Este enfoque permite a los estudiantes interactuar directamente con los objetos, fomentando un aprendizaje más profundo y significativo. Además, UMAC y UNIVERSEUM han impulsado debates sobre cuestiones éticas, como el tratamiento de restos humanos y la restitución de objetos de procedencia dudosa o controvertida, temas de gran relevancia en el contexto global actual. En este sentido, estas redes han facilitado el intercambio de experiencias y mejores prácticas, contribuyendo a la formulación de políticas museísticas más éticas y sostenibles.

La colaboración internacional, además de proporcionar acceso a recursos y conocimiento, tiene un valor significativo en la promoción del respeto y la comprensión de la diversidad cultural. En el seno de UMAC, se está trabajando en los últimos años en un impulso de las comunicaciones en varios idiomas para fomentar la participación en reuniones y publicaciones que sirva además para concretar las problemáticas comunes de determinados países.

En esta línea, UMAC está desarrollando un proyecto para conocer las necesidades de los países de habla hispana, cuyos museos universitarios y colecciones tienen grandes similitudes en su forma de gestión. Este proyecto busca identificar debilidades y fortalezas que



Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de Oxford | foto Ana Isabel Díaz-Plaza Varón

permitan al comité hacer propuestas adecuadas a las necesidades reales de los profesionales en su programación anual.

El patrimonio universitario de nuestro país enfrenta grandes retos, ligados también a los cambios que están atravesando las propias universidades, en un marco de cambio de escenario en cuanto a la financiación pública, la necesidad de contar con patrocinadores externos, y el propio mandato legal que recoge la LOSU en relación con el patrimonio. En este contexto, resulta fundamental que estas instituciones refuercen su trabajo en red y colaboren estrechamente con otros profesionales que comparten problemas y experiencias similares. Las redes internacionales, como UMAC y UNIVERSEUM, ofrecen una plataforma vital para intercambiar conocimientos, desarrollar proyectos conjuntos y aprender de enfoques innovadores en la gestión de las colecciones patrimoniales. Además, la difusión de los proyectos y buenas prácticas que se están llevando a cabo no solo aumenta la visibilidad y relevancia de los museos universitarios y de las propias universidades en su conjunto, sino que también facilita la obtención de financiamiento y apoyo, esenciales para su desarrollo y adaptación a un entorno en constante cambio.